Sábado, 26 de noviembre de 1938

Tierra y Libertad

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUNYA

Contra cuantas componendas se intenten, el pueblo español sabrá mantener muy alta la bandera de su independencia y de sus reivindicaciones.

Nada ni nadie será capaz de hacerle dar un paso atrás en su camino; porque, por sobre los maquiávelicos acuerdos de la burguesía internacional, está el heroísmo de un Pueblo al que nada ni nadie le arredra.

DISPUESTO A LUCHAR HASTA TRIUNFAR O MORIR

Del sentido instintivo de las multitudes

Hemos visitado la exposición que la 26 División organizó en honor de Durruti; y allí mezclados con una multitud de ambos sexos y de diferentes edades, hemos observado el respeto, casi la veneración del Pueblo ante los atributos recordatorios a la memoria del héroe.

No somos fanáticos y generalmente huimos de estas exhibiciones, y, sin embargo, allí mezclados entre aquella multitud de gente anhelante y respetuosa, cuando oimos a la compañera Lucía Sánchez recitar dos romances: el uno, alusivo a la muerte de Durruti, y el otro, a Asturias, no pudimos por menos de sentirnos emocionados y hasta sobrecogidos, sin saber la causa de este fenómeno de contagio colectivo, que, a pesar nuestro, nos llenaba de un respeto sagrado hacia los héroes del Pueblo.

En el ambiente fluctuaba algo desconocido que hacía latir los corazones al unísono y vibrar nuestros nervios a los acordes de una música que tantas veces hemos sentido, pero sin la emoción que en ese momento despertaba allí, evocando la tragedia; porque, por nuestro pensamiento, posiblemente desfilaban los mismos cuadros de dolor, de luchas y de heroísmos que en aquellos momentos embargaban las mentes de la mayoría de los concurrentes. Era como un sentimiento de emotividad, como algo inexplicable que nos dominara; era el sentir del Pueblo.

Era ese Pueblo que no pide grandes lumbreras que le conduzcan por equívocos derroteros, ni ama las medianías que le engañen; pero, en cambio, pide, anhela, y quiere a los hombres sencillos y de corazón que saben correr con él los mayores riesgos y mezclar su sangre con la sangre generosa de los miles y miles de sus hijos que viven y mueren desconocidos.

A estos hombres las multitudes les respetan y hasta los deifican, elevándolos a la categoría de ídolos.

Es posible, casi seguro, que los actos generosos y heroicos de Durruti, de no haber caído, pasaran desapercibidos, como pasan muchos otros; pero, ya muerto, respetado por el Pueblo, ante la emoción sublime que éste siente por sus héroes, nosotros, salimos de allí convencidos de que sus razones tendrían, para proceder así, sus razones de orden sentimental, pero razones al fin y muy respetables; porque no ignoramos que a las multitudes se les puede engañar, y hasta inducir a cometer acciones censurables, pero siempre bajo la presión del soborno, el engaño o la amenaza. Y, en cambio, cuando por una volición instintiva obran así, sus motivos tendrán, motivos que respetamos.

Las democracias a la deriva

Hitler y Mussolini son los dos homsutoritarismo y de la tiranía mundial, los cuales realizan su obra mediante la acción directa dictada por su inquebrantable voluntad y consentida por sus borreguiles mesnadas.

Estos dos personajes han tenido la virtud de plantear al mundo la necesidad imperiosa de definirse y tomar una actitud firme, de acuerdo con la posición guardada. Hitler y Mussolini consideran que los pueblos deben ser dirigidos de nombre y de hecho, de grado o por la fuerza; pero deben serlo porque no están en condiciones de dirigirse por sí mismos ni de ser dirigidos por cuatro papanatas incapaces de hacerles obedecer y, por consiguiente, de crear un ambiente que unifique todas las fuerzas y todas las voluntades. Hitler y Mussolini creen que el pueblo son ellos, o sea su voluntad, su inteligencia, su poder, su esfuerzo; y hacia la comprensión de esta verdad por parte del pueblo se encamina toda su obra.

Esta actitud de los dictadores tiene su explicación, su lógica, pues nadie puede negar que el ideals que ellos persiguen tiene, en la época de convulsiones que vivimos, su finalidad original. Además, los dictadores son consecuentes con la finalidad que persiguen, lo que los hace acreedores de la simpatía del pueblo que les admira y les secunda incondicionalmente.

Pero frente a esa actitud de las dictaduras, ¿cuál es la actitud tomada por las democracias? Pues una actitud chabacana y poltronera, dignas del mayor desprecio. Las democracias se pierden en acuerdos y tratados que nadie cree ni cumple, siendo las víctimas de la rapacidad imperialista y de la alta desvergüenza internacional. Y es que las democracias tienen demasiados intereses a defender y no saben por cuál decidirse y no se deciden por ninguno. Las democracias son imperialistas, burguesas, autoritarias, libres y proletarias a la vez, y esa diversidad de matices les hacen perder en conjeturas que les conducen fatalmente a la muerte.

Las democracias podían salvarse en el orden ideológico. Pero el fuerte de la burguesía no tiene ideas; ella no tiene más que intereses, y ante la garantía de éstos que se estrelle el mundo. Tampoco tiene ideas esta gran masa ignorante que cree que mientras la dejen vivir en paz todo va como lo mejor dentro de nuestro mundo dichoso. Las ideas son patrimonio de unas minorías que por unir demasiado aquéllas con los intereses que éstos representan, debilitan tanto su fuerza que ésta casi no pesa nada ante los acontecimientos políticos y sociales mundiales.

El papel de las democracias es el verdadero papel del zorro. Ellas se empeñan en mantener un estado de cosas insostenible. Quieren ponerse en condiciones de hacer frente a sus enemigos eventuales con procedimientos equivalentes en diferentes características. Y esto nos conduce a una hecatombe que a nadie puede interesar.

Frente al fascismo deben disponerse a la lucha todos los pueblos libres o deseosos de serlo, y los que en nombre de la democracia quieran oponerse a esta lucha deberán ser separados de la contienda o eliminados al obstruyen el paso. Entre el fascismo y la libertad no caben los términos medios. Dentro de éstos se encuadran la traición y la cobardía.

Las organizaciones sociales o políticas internacionales deben percatarse de esta verdad y deberán prestarse inmediatamente a la unión para llevar la batalla en el único terreno que cabe: en el terreno ideológico. Si los sátrapas Hitler y Mussolini y sus seguidores quieren adueñarse de todas las riquezas y de todas las almas de la tierra, aquí estamos nosotros para impedírselo. ¿Medios? Todos son buenos: el sabotage, la huelga, el atentado, la rebelión, la guerra... El caso es que las bestias se encuentren ante una fuerza unida y decidida, dispuesta a ser todo lo razonable que se quiera, pero indómita e inflexible ante las brutales exigencias de la tiranía mundial.

J. BALADA

CHARLAS SOBRE ECONOMIA

por Alfonso MARTINEZ RIZO

II. La moneda y su fracaso

El politeismo católico que adora una sola virgen que existió según ellos siendo virgen antes del parto, en él y después de él, pero en varias y diversas advocaciones, como la Virgen del Carmen, la de las Angustias, la del Pilar, la de los Dolores, la del Perpetuo Socorro y hasta la de la Ayuda, (ayuda, en catalán quiere decir enema), este politeismo supersticioso tiene sus antecedentes en el paganismo mitológico. Así había diferentes Venus, Apolos y Junos. Una de estas Junos (diosa esposa de Júpiter y representante del orgullo y la soberbia, era "Juno Moneta" (la consejera) y, como en su templo fueron acuñadas las primeras monedas de Roma, de ahí el nombre de "moneta" o moneda en castellano.

Primitivamente se efectuaba el trueque o intercambio de cosas directamente, pero era indispensable establecer un común denominador o relación entre los diferentes valores de unas y otras cosas. Al principio esta unidad común que era la medida de todos los valores fué el carnero, útil siempre y fácil de conservar, produciendo su conservación, con el aprovechamiento de la lana, en vez de gastos, ingresos. Pero difícil acumular y conservar una fortuna en ganado, de donde nació la idea de crearle un sustitutivo más cómodo que sirviese de medida general de todos los valores. A principio fué este sustitutivo barras de metales que entonces tenían alto valor; primeramente el hierro, después el bronce, más tarde la plata y, finalmente el oro. Pero si era molesto al atesorar barras de hierro y cómodo el hacerlo con lingotes de oro, era molestísimo el tener que utilizar la balanza para pesar las barras y hasta la piedra de toque para averiguar si era oro puro o había trampa.

De ahí nació la idea de que el Estado controlase las barras y asegurase su peso y calidad con su sello. Reducidas estas barras a dimensiones mínimas, nació la moneda que, en sus comienzos, tenía por marca un carnero o su cabeza. Del nom-

(Pasa a la página 4.)

En homenaje a Durruti

Exposición de la 26 División

Puede afirmarse que toda Barcelona ha desfilado por los Stands de la exposición.

Su organización, impecable, destaca la eficiencia de una de las divisiones modelo de nuestro ejército.

Exhíbense interesantísimos y variados elementos que impresionan notablemente la curiosidad del espectador.

Así, por ejemplo, el traje de un aviador alemán y su paracaídas, expuestos con todo cuidado.

Los periódicos murales de la División, se destacan como un alarde de arte y buen gusto.

Durante el sábado y domingo últimos se pasaron vistas cinematográficas y tuvo efecto un recital a cargo de la exquisita poetisa Lucía Sánchez.

Intrascendencias

CONSIGNAS

por Pedro MAS VALOIS

A raíz de iniciadas por el fascismo italiano la operación que años más tarde debía conceder al acaballo blanco Víctor Manuel el título de Emperador de Etiopía, cuando fué un hecho el fracaso estrepitoso de la aplicación de las sanciones a iniciativa de Inglaterra, nosotros distinguimos aquella contienda como «la guerra del embustes». Los partes de ambos bandos en lucha eran extremadamente contundentes. No pasaba día sin que los italianos, las doradas legiones que inmortalizaron la gloria de Juliano, se merendaran a todo un cuerpo de Ejército etíope, ni transcurrían veinticuatro horas sin que los abisinios obligaran a retroceder en desordenada fuga a las tropas invasoras. Solamente estábamos en lo cierto los que, conociendo el valor real de la propaganda organizada, sabíamos que victorias y derrotas fraguábanse en la misma mesa del dictador, el objeto de hacer ganar a su ejército un prestigio que no tenía y que no hubiera conseguido de afirmar sinceramente que la invasión de Etiopía era un triunfo total y aplastante del hierro homicida sobre los pechos inermes de unos combatientes inflamados de patriotismo, si se quiere, pero que eran capaces de recorrer mil kilómetros hacia atrás para

Al correr de los meses, el megalómano italiano repitió la suerte en España, amparándose en la turbia complicidad de un traidorzuelo. Y cuando la resistencia republicana hizo estéril los esfuerzos de los fascismos europeos, Italia, la misma nación, el mismo Estado y el mismo hombre que impulsó las manifestaciones hostiles que se sucedieron tumultuosamente frente a las Legaciones de Inglaterra, suplica unas migajas en la mesa del más sucio de los capitalismos actuales y obtiene unos resultados beneficiosos totalmente.

Emborrachar a una juventud lanzada por la pendiente del equívoco histórico no es difícil. Cuesta más contenerla si está hambrienta. Y el «imperio italiano», que cuenta ya con ejemplos pasados, tiene en el ex-socialista Mussolini un paladín audaz y certero.

El grave flemón que amenaza con pudrir toda la raigambre de la actual organización social, son las *consignas*. Consignas vertidas a toda hora y en todo momento. Frases rimbombantes, agudas, que llegan al corazón del pueblo pero que dejan un vacío atroz en su cerebro.

Las sanciones fueron una consigna. La No Intervención, otra. Las reuniones interguberamentales son viveros de citas. Y a través de todas, al final de cuantas digestiones laboriosas realiza el monstruo antisocial de la reacción, nosotros, los que combatimos por un prurito de dignidad ideal, adivinamos un afán de comodidad culpable y abyecta por parte de quienes debieran sentir la dureza infinita del porvenir de la humanidad.

La consigna es el perchero de la conciencia... El redoble de tambor detrás del cual se escuda el temblores mortal de los cobardes.

España, llegando al sacrificio de sus juventudes, no ha tocado aún la fibra sensitiva de cuantos tienen la obligación moral de sentirse aludos a su tragedia infinita. Como no la rozaron el quiera los miles y miles de muertos caídos en todos los ámbitos del globo, sacrificados en aras de una ambición totalmente culpable.

El que no ha oído aún silbar las balas enemigas sobre su cabeza; el que de madrugada no se ha visto obligado a levantarse precipitadamente de la cama porque su casa tembladea en los cimientos, conmovida por la brutal expansión de una bomba, no tiene derecho a creerse invulnerable si no opone su esfuerzo a evitar el crimen. Y menos puede creer que con esfuerzo son un óbolo, más o menos espléndido, con el cual mitigar el dolor de los que sufren.

El sentido de seguridad colectiva de los pueblos no existe como principio. Es un ir tirando acomodaticio y muelle que se desespera si piensan que pueden atacarle. Y mientras, Italia, cuando las sanciones, halló obreros que cargaron sus buques de materiales conceptuados contrabando, y hoy los fascistas españoles (¿?) hallan obreros que cargan sus barcos de material bélico en puertos donde se organizan pomposas jornadas de solidaridad.

Y en este caos indigno, en esta conpucatenería abyecta y brutal, los eternos esquilmadores del proletariado, los grandes cuentacorrentistas de la humanidad, los usureros del obrero, del paria imbécil, en su ceguera voluntaria, siguen engordando y engrasando las cadenas que atarán mañana a sus tobillos si intentan rebelarse dignamente.

Y a esa un filósofo que aprecian la castración social de las masas impulsadas hacia su propia esclavitud, la llamaría simplemente: *Estupidez*.

Así como desde la cima de las cumbres nevadas saltan los torrentes de agua cristalina formando ruidosas y alegres catarratas que corren hasta el llano y se convierten en ríos caudalosos, las ideas que emanan del individuo se agrandan y adquieren proporciones al contacto con las multitudes hasta convertirse en fuerza arrolladora contra cuantos se quieran oponer a su marcha progresiva.

APOYAD A S.I.A.

El espíritu de Julio y Noviembre continúa alentando a los luchadores españoles

¡Las bombas no lograrán anular el espíritu de la BARCELONA OBRERA!

REFLEXIONES

De la Anarquía nada hemos de rectificar

Desde el 19 de julio de 1936 son muchas las veces que a más de un compañero hemos oído decir: "En el presente el anarquismo tiene que adoptar una posición de acuerdo con las circunstancias graves que vivimos; hemos de dejar de lado parte de nuestras teorías para atenernos a la realidad", etc. Desde el primer momento que hicíéronse estas objeciones, que entonces no dudamos hacíamos con los mejores propósitos, buen número de compañeros anarquistas, dándonos cuenta que nos hallábamos en presencia de vacilaciones que podían producir una desviación ideológica y revolucionaria en el movimiento anarquista, consideramos un deber disentir públicamente de ese criterio "no madurado, hijo de las circunstancias", que era simplemente —a mi entender— expresión de empequeñecimiento ante la magnitud de los acontecimientos que se desarrollaban y se desarrollan en España.

Y hoy, como ayer, se ha hecho popular la pregunta: "¿Cuál ha de ser la posición del movimiento anarquista en el momento actual? Pero, ¿es que la Anarquía es un ideal del momento? ¿Es que el movimiento anarquista adoptó una posición ayer, tuvo que adoptar otra el 19 de julio de 1936 y se reserva la adopción de otras posiciones para el futuro? ¿Acaso para luchar contra las instituciones del privilegio y la violencia organizada, y acabar con las desigualdades económicas, culturales y sociales, mantenidas por el sistema capitalista y estatal, hemos de modificar, periódicamente, el contenido moral de nuestras ideas y rectificar nuestros métodos antiguberna-mentalistas de combate? ¿Hasta tal punto llega la inconsistencia de la doctrina anarquista que no es capaz de conseguir, por sus propios medios, su realización práctica? Si así fuera confieso que dejaría de ser anarquista para abrazar y defender los métodos y las tesis no anarquistas que tan buenos resultados se dice dan. Y afirmo que no vacilaría en hacer pública mi adhesión a los mismos, y proclamaría mi apartamiento del movimiento anarquista por estar convencido de la ineficacia de sus procedimientos para conseguir la libertad. Declaro que no tendría inconveniente alguno confesar el error en que había vivido e invitaría a todos los anarquistas a que siguieran mi ejemplo, a que abandonaran unas ideas utópicas, unas teorías que hacían perder el tiempo y alejaban las posibilidades de acercarnos más rápidamente a la emancipación integral de los seres humanos.

Pero como esto no se me ha demostrado, como que la experiencia vivida en España ha ratificado el valor de las ideas anarquistas para libertar a los pueblos de todas las esclavitudes, continúo siendo anarquista y defendiendo la Anarquía. Antes del 19 de julio los anarquistas, en la propaganda oral y escrita, decíamos: "En todo movimiento revolucionario que se produzca, las primeras medidas a adoptar, para hacer imposible el retorno de los privilegios de clase y estar a cubierto de todas las sorpresas, son: abolir la propiedad privada y declararla todo común, para que el Pueblo vea en la Revolución su Revolución y se disponga a defenderla sin regatear sangre ni sacrificios, y, sobre todo, incautarse del oro y de todas las riquezas metálicas, del dinero, dicho en una palabra, que, abolida la explotación del hombre por el hombre, y proclamada la igualdad económica, social y cultural, desaparecerá de la circulación interior y se utilizará para adquirir en el exterior armamentos y municiones, máquinas, materias primas para las industrias", etc., etc. ¿Se hizo así? ¿Se practicaron en el momento decisivo nuestras tácticas y soluciones revolucionarias? Si es hubieran practicado... Dejemos hoy el pasado.

La doctrina anarquista no es una teoría imaginativa, abstracta, de ensueño, teoría que no pisa sobre terreno sólido, que escapa a la verificación que se sale de lo real; la doctrina anarquista no es una teoría que había de esperar chocar con la realidad política y social del presente para saber si era un ideal "completo", con objeto de cambiar la forma y fondo de sus concreciones ideológicas, o llegar hasta el límite de adoptar medios que contradigan sus principios fundamentales. Los anarquistas no pueden compararse al inepto, o al atrevido sin preparación, que espera que el trabajo le enseñe qué debe hacer, o al ministro que va a ocupar el Ministerio de Marina, por ejemplo, sin siquiera conocer las vías principales de navegación; la doctrina anarquista ha sido elaborada en el choque con la realidad social, es teoría escrita después de siglos y milenios de lucha constante del hombre oprimido y explotado contra las ideologías autoritarias que le impedían conquistar la libertad y el bienestar a que tenía y tiene derecho.

Y la Anarquía es eso: ideal de libertad, ideal de libertad que ya es norte y guía del Pueblo, ideal de libertad que ha nacido, ha ido creciendo, desarrollándose y fortaleciendo su cuerpo de doctrina con el dolor, los huesos, los músculos, la sangre y las vidas de millares de sus defensores que sufrieron y experimentaron todos los métodos engañosos, falsos y reales de acción revolucionaria libertadora.

Y Proudhon, Kropotkin, Eliseo Reclús, etcétera, teóricos del anarquismo, fundándose en la realidad social en las leyes naturales, en el derecho al desarrollo natural de la vida del ser humano, en el indiscutible derecho al desenvolvimiento integral de todos sus órganos y facultades, en las necesidades vitales de la Humanidad, en razones biológicas y humanas echaron las bases científicas del anarquismo, de la nueva ética que se caracteriza por su universalidad, por ser la ciencia social que reconoce a todos los seres humanos los mismos derechos y deberes y no admite más privilegios que los naturales.

Y desde entonces la posición del anarquismo es única, permanente, como permanentes son las leyes cosmobiológicas que transforman la existencia de lo orgánico y de lo inorgánico, porque en ellas se inspiró y se inspira para destruir las leyes artificiales que impiden el cambio social, natural, biológico de las condiciones de vida del individuo, de las colectividades humanas superándolas en el sentido de la libertad y del bienestar.

Jesuitas y políticos dicen: "Todos los procedimientos son buenos para conseguir nuestros fines". Y nosotros, los anarquistas, contestamos: "Todos los procedimientos los consideramos buenos para conseguir la libertad, siempre que no estén en contradicción con nuestras ideas, siempre que no sean métodos contrarios a la libertad, porque la experiencia nos ha demostrado que adoptarlos significa retrasar su consecución, extraviarse por caminos que alejan de la misma. Con métodos políticos, autoritarios, se consiguen fines políticos y autoritarios, pero no libertarios".

Reflexionemos. De la doctrina anarquista nada hemos de rectificar. La experiencia amarga, dolorosa y trágica de la Revolución Española ratifica, fortalece y hace más incomovible la posición del anarquismo, posición de ayer, de hoy y del futuro. Lo que hace falta es que los interpretadores y propagadores de la doctrina anarquista seamos consecuentes y tengamos el valor, la audacia y la inteligencia suficiente para buscar solución anarquista a todos los problemas que se nos plantean, conscientes de que lo que así no consigamos, en beneficio de la sociedad, no conseguiremos practicando las tácticas que han practicado siempre los causantes de la disarmonía social.

FLOREAL OCAÑA

Los soldados de las trincheras, os saludan, camaradas internacionales

Con gran emoción y alegría os despedimos, camaradas internacionales, a vosotros os dedico estas líneas como gratitud por vuestro comportamiento en la España leal ya que habéis salido con vuestro arrojo y valentía derrotar al fascio cuando ha intentado asaltar nuestras posiciones.

A vosotros que habéis sabido vender caras vuestras vidas demostrando a los invasores cómo se lucha cuando un pueblo es atacado y asesinado y quiere ser libre por no vivir bajo los pies de esos asesinos que quieren ver a España esclavizada y bajo su tiranía.

Vosotros juntos con vuestros hermanos que han caído en la lucha y que serán vengados porque su sangre no puede ser estéril, habéis sabido demostrarles que a la razón no se la puede ganar tan fácilmente como ellos se creían, vosotros que en vuestras almas sencillas habéis grabado la trágica estampa de un pueblo atropellado y asesinado cobardemente por esos bárbaros del aire, este pueblo que sabe sacrificarse y resistir porque ha es la consigna, no quiere verse como hoy en día se ve Checoeslovaquia, invadida por alemanes.

Camaradas internacionales, todos los combatientes que nos encontramos en las trincheras, os decimos que, sabremos arrojar del suelo de Iberia a todos los extranjeros mussolinianos e hitlerianos y no descansaremos hasta que la victoria sea nuestra.

Os podéis marchar contentos y tranquilos y con el conocimiento de que vuestros hermanos de lucha que quedan en los parapetos saberán derrotar a esa hiena pensionesa que nunca se harta de ver manchadas sus manos de sangre. También llevaréis en el alma todas las derrotas que los invasores han sufrido y siguen sufriendo, primero fueron derrotados en Madrid, después en Levante, hoy en el Ebro y mañana serán aniquilados por el verdadero Ejército del pueblo.

Salud, camaradas internacionales, recibid, pues, unos abrazos preñados de fraternidad y gloria de estos compañeros que quedan en las trincheras esperando ver en un pequeño movimiento de los invasores para lanzarnos al encuentro y derrotarles de una vez para siempre en la lucha final, que será la victoria del Pueblo.

JOSE GELABERT

26 División, 120 Brigada Mixta, 483 Batallón, Compañía de Ametralladoras. — Frente del Este, a 12 de noviembre de 1938.

Evolución y emancipación

La Revolución Social se produce por determinismo histórico. El profundo desequilibrio económico social que se manifiesta en nuestros días, no es más que una crisis de adaptación. La brutalidad reagrada de las masas enfurecidas por los dogmas políticos y religiosos, choca violentamente contra el hecho incontrastable del progreso industrial y técnico que se halla en constante superación.

Al agudizarse la crisis de descomposición del capitalismo, se produce un período caótico, caracterizado por choques violentos entre los distintos sectores políticos autoritarios, cuyo único objetivo consiste en posesionarse del poder en provecho propio.

Paralelamente y frente a esta pugna de arrivismo, estamos los libertarios que proclamamos el fracaso de todos los mesías y redentores con sus rentas de aspirantes a la consabida prebenda.

Se refila cada día con trazos más vigorosos la realidad que nos dice de una manera conclusyente que ya no es beneficioso ni aun para los que ejercen funciones de dictados, el imponer su ley despótica, el ser enemigos de sus semejantes, el dañar a nadie con la torpe finalidad del hecho o para representar el papel de figurones.

* * *

El bienestar y la plena satisfacción de las necesidades de cada uno de nosotros, sólo y únicamente puede estar garantizado con el respeto y reconocimiento del derecho de todos sin excluir absolutamente a nadie.

No es por un altruismo decadente y sin base por lo que el individuo debe comportarse como un ser altamente sociable para con los que le rodean y desprenderse espontáneamente de todo lo innecesario para él, atendiendo con la máxima solicitud las necesidades de los demás, sino precisamente obedeciendo al más elemental de los egoísmos. No cabe duda de que todo lo que es el ser humano, toda la superioridad que posee sobre los demás seres la debe de una manera absoluta y total a su maravilloso instinto de sociabilidad. A través de miles y miles de generaciones, la humanidad ha ido recopilando y coordinando todos los secretos arrancados de la naturaleza, extrayendo de los mismos, resultados prácticos y provechosos.

De igual manera, la sociedad humana contemporánea señala a cada individuo un sector en la más reducida de actividades para que dentro de ella pueda especializarse y profundizar lo más posible, enlazando las múltiples actividades en un todo armónico.

Ante la evidencia de estos hechos, qué duda cabe que la colectividad ha sido la base de todo progreso humano y es actualmente la única garantía y punto de apoyo para la relevante personalidad del ser humano? Por consecuencia: los libertarios afirmamos que odio aquel que por degeneración o atavismo pisotea los derechos de su semejante destruye la base de su propia libertad y bienestar.

El estudio de la Sociología y de la Historia nos demuestra de forma concluyente, que todo progreso en la técnica de la producción debe traer por consecuencia una suma de mayor bienestar para todos en general y que todo individuo o sector de clase que se oponga a esta ley biológica, al producir una perturbación o malestar en la sociedad humana en la cual es él parte integrante, necesariamente tiene que salir afectado en forma más o menos dolorosa, pues no se concibe la existencia de un órgano enfermo sin que se resienta o sufra todo el organismo.

En épocas pretéritas, y cuando el esfuerzo creador del artesano daba un rendimiento exiguo, debido a su rudimentario de la ciencia y del utillaje, se explicaba perfectamente el que se contemplara el trabajo como una maldición bíblica: las bárbaras y prolongadas jornadas miserablemente retribuidas, eran una consecuencia lógica de dicha insuficiencia técnica.

Actualmente y debido al pertenecto desarrollo y revelamiento del utillaje y organización moderna, puede considerarse el trabajo como el ligero pasatiempo siempre y cuando todas estas ventajas vayan alcanzadas en redimir al hombre del duro y deficiente trabajo manual.

Evidentemente podemos constatar el rápido fracaso de todas las formas de organización social basadas en el autoritarismo y en la injusticia económica, apoyándose en una organización coercitiva y represiva que se llama Estado y por consiguiente podemos afirmar que la hora definitiva para la liquidación del capitalismo está ya establecida y que sólo podrá establecerse aquel régimen político que dé paso a la Revolución Social en marcha.

Las dictaduras están todas fracasadas y nada será capaz de desviar a los trabajadores de sus objetivos económico sociales aunque hayan quien recurra a ciertas la política de un sistema dictatorial con mucha salsa revolucionaria y demagógica.

FRANCISCO NOLLA

Número extraordinario de "Umbral"

Hemos sido gratamente sorprendidos por el número realmente extraordinario que «Umbral» dedica como homenaje al gran luchador.

El número constituye un verdadero alarde artístico y documental.

En sus páginas aparecen, captadas por la cámara y el lápiz del cronista, interesantes aspectos de una vida ejemplar.

Destácase, asimismo, un detallado trabajo historiando a la famosa columna que con Durruti partió de Barcelona hacia Aragón el 24 de julio, la marcha de las fuerzas catalanas a Madrid, su actividad en las acciones defensivas de la heroica villa, la asunción al mando de Sanz en reemplazo del gran ausente, y, por último, la conversión en División Durruti y División 26 de las fuerzas catalanas primitivamente operantes en Aragón.

Numerosas fotografías ilustran cumplidamente la vida del héroe, destacándose en la contratapa un magnífico retrato de Lobo.

EL CAOS FACCIOSO
FRANCO CONVERTIDO EN UN VERDADERO GANGSTER
SECUESTRO DE LA FAMILIA DE UN BANQUERO EXTRANJERO

Buenos Aires. — Entre las cuentacorrentistas y clientes del Banco Español del Río de la Plata, reina verdadero pánico desde hace varias semanas. Los hechos que motivan la alarma han sido revelados por el periódico «Pueblo», órgano de los radicales que apoyan al señor Ortiz.

Según estas informaciones, el Presidente del Consejo de Administración de dicha Banco, don Timoteo Balbín, que se encuentra en Francia, telegrafió al Banco, ordenando que se remitiera el cabecilla rebelde Franco, varios millones de pesetas. La extraña orden alarmó al alto personal, motivando diversos comentarios, entre ellos, que la entidad bancaria no puede ni debe adscribirse a ninguna política determinada, y mucho menos a la fracasada y canallesca de las fascistas españoles. Entre los accionistas y clientes del Banco, son en su mayoría, los amigos de la democracia española.

Según «Fustrat», Franco, deseoso de captarse a un banquero argentino, invitó a don Timoteo Balbín a visitar la España fascista. El señor Balbín se dejó convencer y acompañado de su familia, desembarcó en Vigo. Se le hizo recorrer toda la zona rebelde y fué muy agasajado; pero cuando trató de regresar a la Argentina, se le hizo ver la conveniencia de dar algo para el sostenimiento salvador. Parece que el señor Balbín hizo determinadas promesas, pero en Burgos no se conforman con promesas y, por lo pronto, han puesto dificultades para el arreglo de la documentación de la familia Balbín, que se ve obligada a permanecer entre los rebeldes, en tanto don Timoteo Balbín no cumpla con lo prometido a ayudar a los rebeldes. De aquí las prisas con que el financiero argentino ordena a su Banco el envío de unos cuantos millones.

No se sabe si la familia Balbín, que entre un cabecilla secuestro, ha pedido carregar ya sus papeles, pero el asunto continúa siendo comentado con gran calor y Franco es considerado como un nuevo Al Capone.

¿Humanismo o expeculación en la Bolsa de Valores?

Esto de especular, traficar y dar saltos atrás y adelante a costillas de la humanidad, se hizo ya tan crónico en los habitantes de la Tierra, que incluso aquellos que crecen y se hacen gordos a costa de los que sudan diariamente, se les pégó de tal manera a sus almas lacradas esta feo costumbre, que no queda ya ni una pulgada de tierra ni en América ni en Europa en donde no haya crecido esa hierba cancerosa que tiende desde la Luna hasta el exterminio de la humanidad, mansa y complaciente como un potro domado, aguanta la carga de quien más tarde lo extermina.

La contradicción más patente la tenemos a la vista en las declaraciones pacifistas de Chamberlain al afirmar que él ante todo siente espanto de lo que es la guerra. Ciertamente que la guerra es horripilante; pero, sin embargo, Chamberlain ha demostrado categóricamente que él, el gran REALIZA, más que pacifista es un hombre de negocios; de lo contrario hubiera propuesto una limitación a los destructores armamentos.

Negocios son negocios, y Chamberlain es el PROPIETARIO y de la Birminghan Small-Arms Corporation, cuya firma es una de las que más material de guerra produce en la actualidad en Inglaterra.

¿Como intenta el ministro realista inglés evitar la guerra y continuar el rearme poderoso en el Reino Unido? Esto, a la vista está, es una contradicción de marca mayor, que deja al descubierto los torpes manejos de una nefasta especulación, con el fin de amasar aún más y más millones de oro y después amasar al proletariado en una montaña de sangre, cuando él, el gran realista, haya depositado esos millones en los Bancos de los Estados Unidos, a donde han llegado ya muchos desde Londres mandados.

Para evitar la guerra, lo esencial es evitar los factores principales, y éstos son el armamento, o sea los artefactos de destrucción, los cuales ha recomendado con insistencia inusitada Chamberlain, fijando su vista torva y un tanto miope en sus múltiples producciones de material bélico.

Nada más natural que, exaltiendo el alcohol, habrá siempre quien haga de él uso hasta llegar a embriagarse. Si de hecho existen las fábricas de armamentos en todo el mundo, la guerra estará siempre pendiente de cualquier quidam o manífico, como sucede en la hora presente con los dos dueños de Europa.

Y pensar que todos estos despiantes se cometen por la cobardía del proletariado internacional, en este punto abominable, indigno y repudiable. ¿Es que el proletariado internacional debe depositar su futuro en Daladier o en Chamberlain?

¿Acaso no fuera mil veces más honroso el proletariado italiano morir peleando con las armas en la mano, que ser aplastado por el paso vengativo de una dictadura feroz y tiránica? Esperó, pues, el proletariado de Francia? ¿Espera que haga la revolución Daladier? ¡Pobre humanidad, que después de esta lección tan sabia dada por el proletariado GLORIOSO de la ESPAÑA BRAVIA y respetable, sólo traiciones halló en su camino, cuya emboscada traicionera fué inspirada por esos que a costillas del proletariado viven y se han creído en todas las latitudes del planeta.

Una de dos, si no es humanista, y la guerra causa horrores, es también desmesurado perder el tiempo en hacer material bélico, y entonces las guerras deben de ser sepultadas, empleando esas pilas de millones en algo más útil y necesario. ¿Humanismo o especulación en la bolsa de valores?

B. LONE

La sociedad que padecimos se apoyaba en la desigualdad social económica, siendo además «un contrato entre iguales, donde se expulsaba a los sobrealientes». Ya hace muchos años un filósofo escribía estas palabras.

Por desgracia para nosotros aun quedan en nuestros medios vestigios que, como un lastre, pretenden hacer fracasar la nave de las ideas.

Es tiempo de que nos conozcamos y que cada cual ocupe el lugar que le corresponda.

CONFERENCIA DE LOS SABADOS LITERARIOS A CARGO DE F. MARTI IBAÑEZ

El sábado, 26, a las 18 y 30 de la tarde, en el salón de Actos del Sindicato de Profesiones Liberales, Pi y Margall, 38, desarrollando el tema «Teatro y circo de Romain Rolland (historia de una vida heroica). Los cargos del conocido escritor y luchador juvenil, F. Martí Ibáñez. Los amantes de la belleza están invitados a concurrir.

Cuando un Pueblo llega a sentir en lo más hondo de su ser ideas redentoras, es como el faro salvador que brilla en el mar proceloso de los oportunismos y de las claudicaciones.

En estos momentos críticos de la historia de los pueblos, con frecuencia son las multitudes las que empujan hacia adelante a los individuos y no los individuos los que tratan de despertar la rebeldía de los Pueblos.

CONFERENCIA DE ORIENTACION SOCIAL

El lunes, 28, a las 21 horas de la noche, se realizará, en el local de la calle Aerada, 10 y 12 (Sagrera), una conferencia de Orientación Social, a cargo de Federico Ruffinelli, con el tema «Lo que es y lo que no es el Anarquismo. Misión y destino de la Juventud». Organizada por las Juventudes Libertarias de Aerada.

LA CULTURA Y SUS ENEMIGOS

Las guerras y las miserias, la esclavitud y las lacras sociales, son debidas a la escasa cultura de los pueblos, y por la maldad y despotismo de los dominantes. Pues todos sabemos, que al pueblo se le ha mantenido siempre alejado de aquellos medios, por los cuales le podía robustecer su inteligencia y alcanzar una capacidad, crearse una cultura, educarse.

Como decíamos, al pueblo se le ha mantenido alejado de la escuela, se le ha cerrado todas las puertas del saber. Pues los opresores del pueblo, los políticos de todas clases, han puesto impedimentos para que la clase trabajadora no se capacitara, no se educara en otro ambiente diferente al que ellos imponen. Ellos, los tiranos, los gobernantes, han condenado y condenan el pensar.

Los enemigos de la cultura —enemigos para nosotros aun sin ellos declararse, porque sus actos son demostrativos— de la inteligencia, de la libertad es: el tirano, la tiranía, sus manifestaciones que a veces se reproduce con el nombre vistoso y otras con el nombre más tortuoso.

La tiranía usa diversos disfraces. Esta rala autoritaria tiene ramificaciones en los poderes correctivos, en los represivos, en todos los poderes, porque es la imposición. En el Estado, en el representante de éste o sea el gobierno. Pues no hay Estado sin gobierno, éstos son carne de la misma carne. El gobierno, o los que representen las funciones, son los representantes de la ejusticia, estatal de los códigos falsedos.

La tiranía es represiva, enemiga de la cultura social de los pueblos, del progreso, es enemiga de la verdad. Y los opresores, los que defienden la educación social de los pueblos; educación al margen de la educación burguesa, de esa educación —cultura— que se adquiere en las universidades sin tener en cuenta la inteligencia ni la capacidad del individuo, sino el dinero que posea. Nuestra educación social está muy lejos de ser eso que la burguesía mal llama cultura. Nuestra educación se basa en la verdad de las cosas, en la vida.

Nosotros luchamos porque el pueblo disfrute del estudio, del arte, porque los pueblos sean los únicos que se rijan sus propios destinos, que vivan al margen del ambiente de esclavitud, de opresión que bajo de la tiranía, de la violencia, de la autoridad, forzosamente tienen que vivirlo. Queremos que los pueblos vivan libres, al margen de los gobiernos por su despotismo, por su inutilidad.

UNA LLAMADA A LOS JOVENES

Juventud, ayúdanos en nuestra obra, en nuestra labor cultural, en nuestra labor de educación social. Ayúdanos a destruir la vieja y podrida sociedad capitalista, sociedad llena de desigualdades, de esclavitud, de violencia, de autoridad. Con ello lograremos destruir las lacras sociales que manchan e interrumpen el que los pueblos vivan su verdadera vida de libertad. Lucrar, que lleva consigo la sociedad burguesa. Elaboremos una convivencia humana, de humanidad libre donde se pueda vivir, que tenga por base la libertad, la verdadera libertad, no la escrita en los códigos y en las leyes.

Creemos, la sociedad que los actos de los individuos sean movidos por los individuos mismos y no por la suprema autoridad del «manda más».

Esta es la labor que realizamos nosotros, libertarios, conscientes y conscientes libres de la influencia burguesa.

Juventud, a organizarse, organizaros en la organización que lucha por vuestros anhelos. No reflexionemos un momento, declarémos al enemigo de la sociedad capitalista que sobre el mundo extiende su garra y todos juntos destruyámosla.

Si gobierno, de izquierda, de centro o de derecha, todo esto pertenece a la política, al manoibrero político. Sólo para nosotros puede haber libertad, nada más que libertad.

La autoridad ha fracasado, los sistemas capitalistas han pasado a la historia. Elaboremos una sociedad de libres para el futuro.

Amado GUSTAVO

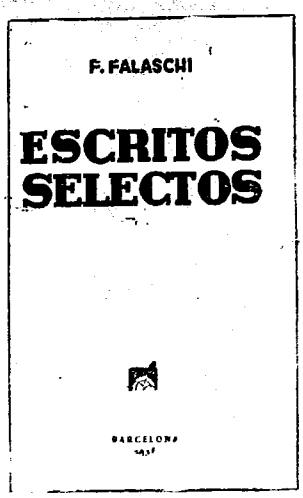
12 de noviembre de 1938.

EL ODIO MORBOSO DE LOS DESTRUCTORES DE ESPAÑA, SE CEBA EN LAS POBLACIONES INDEFENSAS.

¿HASTA CUANDO ESPERARA EL PROLETARIADO MUNDIAL PARA ACABAR CON LAS MONSTRUOSIDADES DE ESOS DEGENERADOS?

A las conversaciones tipo Munich de los plutócratas ha de responder el proletariado con enérgicas manifestaciones de ACCION DIRECTA E INMEDIATA

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS



Quien haya leído cualquiera de los trabajos escritos por Falaschi, ese obrero ladrillero que honró las filas del anarquismo y durante toda una vida de actividad intensa sirvió a la causa del proletariado revolucionario, ha comprendido de inmediato que el autor reunía las condiciones excepcionales que conforman a las grandes personalidades. Una vasta cultura, una profunda capacidad de análisis de cuantos problemas afectan al individuo y a la sociedad, un caudal inmenso de sentimientos elevados, una constante aspiración lograda por el estudio y la observación de los hechos vividos y del medio social circundante volcados en las cuartillas en letra apretada y menuda, con aliento humano, con claridad conceptual admirable, con belleza de conjunto en los más breves escritos y en los estudios más complejos y extensos, he ahí lo que nos ofrece la obra escrita de ese proletario auténtico que en parte recoge el volumen que la Editorial E. T. y L. ha puesto en circulación, bajo el título de «ESCRITOS SELECTOS», como homenaje a quien entregó su preciosa vida, como un combatiente más de nuestra Revolución, en el frente de Huesca.

Leyendo las páginas del libro, a través de sus decisivos escritos que son otros tantos alardes de arte literario a la vez que de ideas magníficas, tenemos la impresión de estar leyendo la Prensa inolvidable de nuestros grandes pensadores revolucionarios. Sin perder en lo más mínimo su propio estilo, sin esfumar el sello característico de cada frase de Falaschi, sea por la forma de expresión sea por los temas enfocados; aquí, por el ardiente amor a la Humanidad; más adelante, por la tónica de investigación seria de los problemas y la visión realizadora que sirve de cimiento a las soluciones que propicia, al leerte recordemos a Bakunin o a Kropotkin, a Mella o a Rocker.

"Los primeros carteles"

Leed, por ejemplo, los «primeros carteles». Son incomparables los que en nuestra Prensa establecieron esas páginas. «Marcha nuestra barca es un poema a la lucha; «Venid todos a nosotros, los jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres; todos, venid, os acogeremos cordialmente, libremente; sólo una condición es pesimos; sed humanos» ¿Querés definición más bella que la que «siempre en «la batalla» «El hombre vamos, al hombre debemos ir. No a doctrinario, no a encajarlo en un nuevo laberinto institucional. A llamarle a la vida intensa, a despertar el nexo de solidaridad impuesta por el capitalismo ha engendrado, tal es el servio de la liberación social. Sencillamente, trata una definición: «El trabajo de todos los individuos hábiles a llenar una función cualquiera, es la condición única e inebitable que debe cumplirse para que la existencia de una sociedad organizada se desarrolle mundia de los medios hábiles y suficientes para proteger a sus miembros de las enfermedades; aquí, por el ardiente amor a la Humanidad; más adelante, por la tónica de investigación seria de los problemas y la visión realizadora que sirve de cimiento a las soluciones que propicia, al leerte recordemos a Bakunin o a Kropotkin, a Mella o a Rocker.

"Palabras a la Juventud"

De otro de sus artículos—«Palabras a la juventud»—tomamos algunos conceptos que surgen de la raíz etica en que descansa la transformación social anhelada: «El revolucionario puede utilizar el odio popular como una fuerza más de transformación, pero no le debe cultivar—«La revolución que se demuestre impotente para transformar el odio en amor, no podría alumbrar la nueva civilización»—«La burguesía capitalista del odio es el amor a la Humanidad»—«El burgués necesita estar inmunizado por el odio para no sucumbir al horror que podría motivarle el espectáculo de sus inhumanitarios procederes».

Sería preciso comentar por separado cada uno de los trabajos que se incluyen en el libro para dar una noción relativamente completa del talento nada común del autor. Bastarán, para los fines de este artículo, extraer algunos párrafos. El lector debe ir a recrear su espíritu, a ampliar sus conocimientos, a sentirse interpretado en sus afanes, a las páginas afectas del libro mismo. Sólo así podrá valorizar a un luchador obrero, que a través de su ejemplo muestra las infinitas posibilidades abiertas a todos los que han sido relegados por la sociedad burguesa a la función de bestias de trabajo, perspectivas que sólo pueden convertirse en realidades en la sociedad emancipada por la revolución.

De los «sentimientos» y el talento: «La Estética y la Ciencia pueden utilizarse y también crearse para el mal, pero su naturaleza y su finalidad general tienen un propósito actuante: la utilidad social».

En «Las excepciones» no se pueden tomar como bases: «Cuando se juzga a un pueblo no se puede enjuiciar solamente por sus vicios: tampoco será exacta la opinión so sólo se consideran sus virtudes; antes bien, será preciso hacer un balanco general, y de él deducir su natural idiosincrasias.—Armonías y contrastes son necesarios al desarrollo del progreso. La armonía de las razones generales toma carne y sangre de la solidaridad social, y, por compensación, la nutre y robustece. Los contrastes nacen de la concurrencia, y procuran la diferenciación progresiva en los individuos y en las formas sociales».

Al abordar el tema del «Materialismo y el espiritualismo: «Nuestros sentidos perciben un efecto particular, inmaterial, inexplicable, de la materia. Nuestro complejo mental, nuestro pensamiento, es probablemente el efecto más extraordinario de la materia organizada en vida animal. El espíritu es un efecto que la materia ejerce sobre nuestros sentidos».

"El trabajo responsable"

Concedido es el estudio que Falaschi ha hecho sobre «El trabajo responsable», en el que brepaba por la más amplia capacitación de los productores en sus respectivas funciones profesionales, como forma indispensable de preparación que permitiera al proletariado asumir la dirección de la economía después de la revolución. Citemos algunas de sus opiniones: «El productor es carne y sangre y nervio de la cilópea batalla del trabajo; es justo, por derecho y por deber, que sea también el cerebro que controle las acciones. Pero el obrero tiene que asegurar este derecho con la suficiente preparación profesional y la imprescindible responsabilidad social, para que el pueblo sienta garantizado el éxito de la nueva administración. «La base más sólida de esta nueva ciencia social la constituirá la investigación permanente para determinar la ocupación del hombre según sus posibilidades y características personales: la profesión se adaptará al hombre y no éste a la profesión, como hoy ocurre.

Los anarquistas en la Revolución

He aquí algo de lo que escribió del anarquismo revolucionario. En «La marcha de la síntesis» dice: «El proceso que en el curbión revolucionario, las multitudes sopan lo que han de hacer para evitar que hagan dejación de su función constructiva en manos de una minorías.—«Los pueblos no se comprometran de doctrinas que no se materializan en los hechos, y el ambiente adverso neutraliza gran parte del esfuerzo de difusión de los ideales.—«El anarquismo en la revolución actuante, que conduce a la síntesis general de todas las manifestaciones humanas seleccionando lo bueno y liquidando lo malo o lo poco útil. No puede, pues, eludir el deber de «canzar su propia síntesis, dirigiendo todas las fuerzas en una sola dirección: los baluartes del régimen opresivo».

Sobre la práctica militante en el conjunto social, es digna de mención especial esta afirmación, que debería servir de guía a todos: «Es que en detalle como en el conjunto, el anarquismo sólo es realizable si es aplicado a las cuestiones en tapete, adaptándose siempre al estado de ánimo y a las posibilidades de los individuos. Hay una sistemática organización del fracaso en esa rutina inveterada e reunirse en un reducido grupo de hombres, discutir y sostener que «como anarquistas» no estamos de acuerdo con esto, podemos consentir aquello, ni tolerar lo de más allá; los reunidos concluyen por acordar una proposición que cierra herméticamente todas las puertas del éxito y la creación muere intoxicada de doctrinarismo como el calamar en su tinta.

En los restantes artículos, sacamos verdaderas enseñanzas: «Los movimientos revolucionarios que no persiguen lo posible, y en su tiempo oportuno, tienden a pudrirse en su propia historia.—«No se puede recoger los frutos de ningún levantamiento popular si no se reemplaza la táctica del reboliismo espontáneo y desarticulado por un plan inteligentemente regulado previos y capaz de elaborar y reconstruir lo necesario sobre la misma marcha de los sucesos.—«El revolucionario se coloca estratégicamente dentro de las fuerzas que concurren en la marcha de los sucesos, y los utiliza o destruye para orientar el presente y el porvenir. Su principio, su medio y su fin es la acción; porque su acción siempre se identifica con la creación.—«Soy comunista porque el comunismo defiende al débil, general y ejercita el concepto de solidaridad y economiza el esfuerzo de la energía invertida en la producción y en el consumo de los productos; en fin, reúne y analiza las bases científicas de una sociedad que evoluciona hacia una siempre, más completa justicia.»

¿Oposición a la política Chamberlain-Daladier? Bien, mas ¿de qué índole esta oposición?

Se han sucedido en estos días acuerdos de organizaciones sindicales y políticas del exterior, en virtud de los cuales se «oponen» a la política antiproletaria de los gobernantes anglofranceses.

Una larga experiencia sobre este particular nos hace acoger con excepticismo las noticias, traduciéndolo en la auto-interrogación del epígrafe. ¿Cómo ha de ser esa oposición? ¿De un alcance puramente verbal, henchida del cómodo platonismo que tanto mal ha causado al proletariado español? ¿O, si fin, se decidirán a tomar el camino seguro de la acción directa, asestando al fascismo golpes reales y rotundos?

La guerra de España, al par que ha señalado la agresividad siempre creciente del eje fascista, ha jalonado innumerables derrotas del proletariado internacional. Derrotas provocadas por la apatía, la pasividad, el desahogo verbal como respuesta a feroces zarpazos de la reacción.

No ha sido exclusiva de los gobernantes democráticos esta actuación de guantes blancos. Las grandes organizaciones sindicales y políticas, sus dirigentes y militantes, han exhibido una conducta débil, vacilante, limitada al envío de algunos víveres y material sanitario y a las ardientes soflamas tribunicias.

Los resultados los está pagando cruentamente el proletariado español.

Y, esto es lo peor, no sólo los trabajadores españoles; el mundo entero bordea un periodo de regresión salvaje que, como primera precaución, reprimirá a sangre y fuego las organizaciones obreras y toda manifestación de libertad.

El mundo entero se encuentra abocado a la liquidación, por la violencia más inconcebible, de los avances logrados por los trabajadores al cabo de tantas décadas de luchas y sacrificios.

Francia es la víctima elegida por el fascismo para seguir la trayectoria Roma-Berlín-Tokio.

Pero aún no está perdida la batalla. Lo estará, ¡qué duda cabe!, si las internacionales obreras y políticas persisten en su actuación suicida.

Pero puede, debe ganarse, si rompen valerosamente con la conducta pasada y emprenden la sola acción susceptible de frenar y conmover a la reacción: ofensivas enérgicas y en gran escala contra los productos y agentes fascistas, presiones a fondo a los gobiernos para obligarles, aunque más no sea, a cumplir con los compromisos y preceptos del derecho internacional, campañas entusiastas en favor de la España popular, exigiendo contundentemente el retiro de los mercenarios italogermanos con su material y la libertad, para la España leal, de adquirir el armamento y los víveres necesarios.

Estas y tantas otras medidas de real eficacia pueden cambiar la fisonomía social de Europa y compensar el sacrificio de un pueblo que desde hace 28 meses se desangra por su libertad y por la libertad de todos los pueblos.

El fascismo no habla, obra, y al fascismo únicamente se le puede aplastar devolviéndole golpe por golpe.

¡Bien, bravos combatientes!

Ha sido el 3 de noviembre... Los canallas bombardeaban Madrid, terriblemente, llegando a lanzar sobre la urbe más de 200 obuses, que a más de los daños causados en los edificios, hicieron algunas víctimas inocentes, en su mayoría, niños, mujeres y ancianos.

Mientras esto ocurría en la Capital de la Revolución, allá, en las trincheras unos bravos se disponían entre la mayor indignación, a vengar esa, la infame agresión de que era objeto Madrid.

El Batallón, mandado por un héroe, había de llevar a cabo una epopeya sublime y magnífica.

Una orden dió en vez baja y dos segundos después, nuestros soldados de Batallón, al mando de su comandante a la cabeza, saltaron sin para petos y como bravos leones, tomaban por asalto las trincheras facciosas, desalojando de ellas al enemigo.

Se llegó a cuerpo a cuerpo en hecho cruel y tremendo.

Los nuestros hicieron en los facciosos tremenda mortandad, y lograron, a más de las primeras líneas facciosas,

Hicieron prisioneros a un teniente, un sargento, un alférez, un cabo y a numerosos soldados a más de un considerable número de material de guerra.

La epopeya gloriosa y magnífica, es una de las más grandes que se han conocido desde el cerco de Madrid.

El bravo y heroico comandante del Batallón, no obstante hallarse herido gravemente, fué siempre a la cabeza de sus hombres en la gloriosa jornada.

Ante el valor consciente de estos heroicos combatientes, el Alto Mando les felicitó muy efusivamente por su bravura sin igual.

Las páginas gloriosas de la guerra que hoy sufre España, tendrá con este hecho glorioso, la epopeya más sublime y magnífica que ha de escribirse de ella...

¡Bravo, soldados del Batallón bravo!

Vosotros supisteis con vuestro valor y con vuestra noble y generosa sangre así como con vuestra gesta sin par, vengar la infamia de tanto crimen.

¡Adelante, vosotros adelante, y día a día mostrar a los italianos alemanos, moros y mercenarios, cómo a los traidores, que la España leal, es invencible!

SIN NOVEDAD

Desde el día 2 de noviembre hasta hoy, 9, he estado en diversos días en los frentes de Madrid y en la Capital de la Revolución.

En el Jarama, unos días sin concurrencias; Guadalajara, misma tranquilidad; en la Sierra, nada que merezca la pena; en la Ciudad Universitaria, Pardo Usera y Casa de Campo, calma absoluta.

El Madrid heroico y martirizado fué ayer visitado por la aviación fascista; que tuvo que huir ante los cetrosos disparos de nuestros antiaéreos. Y, respecto a ser bombardeado, en estos días no lo fué.

Así, pues, que bien podemos decir: Sin novedad.

Aurelio JEREZ SANTA-MARIA

Madrid, 9-11-938.

Federación Local de Juventudes Libertarias

Gran Festival

En homenaje a la memoria del incansable luchador anarquista Anselmo Lorenzo y a beneficio parcial de su familia.

A realizarse el miércoles, 30, en el Cine Teatro Goya, a las nueve y media de la noche.

Interesante participación artística «Teatro del Pueblo», que dirige el compañero C. Llansó, pondrá en escena la famosa obra de Casona, «Nuestra Natacha».

Breves consideraciones sobre la personalidad de Anselmo Lorenzo, a cargo del compañero S. García Chavez.

Un recitado poético por el compañero Luis Castellano.

Y como Fin de Fiesta, un cuarto de hora de baile y canto típico aragonés, a cargo de un selecto grupo de compañeros.

Los compañeros que quieran contribuir en nuestra obra de solidaridad pueden solicitar las entradas en todos los locales de las Juventudes Libertarias de Barcelona o, en su defecto, en nuestro local social, Paseo Pujadas, 25.

SECRETARIATADO DE CULTURA Y PROPAGANDA

Ayer, hoy y mañana de Checoeslovaquia,

por A. Orte Ramos

Ha aparecido este folleto, que por su actualidad, minuciosidad y exactitud de los datos que presenta es del máximo interés en estos momentos.

64 páginas de texto, un mapa de Checoeslovaquia y un esquema aclaratorio.

Precio: 1'50 pts. ejemplar, habiendo el 25 por ciento a los pedidos de 10 o más ejemplares.

Circe y pedidos a:

EDICIONES A TIERRA Y LIBERTAD.

Unión, 7, Barcelona. Teléfono, número 23658.

APOYA A S. I. A.

Homenaje del Comité Peninsular de la F. A. I. a Buenaventura DURRUTI

Con el título que encabeza estas líneas la Sección Prensa y Propaganda del Comité Peninsular de la F. A. I., acaba de dar a la luz un interesante folleto dedicado a la memoria de nuestro inolvidable y malogrado Buenaventura Durruti. El trabajo se debe a la acreditada pluma del camarada D. A. Santillán, y consta de deleceis páginas de amenísima lectura, en el curso de las cuales se relatan los principales episodios de la vida del héroe popular.

Su precio es de 0'50 pesetas ejemplar. Para pedidos dirigiros a las Oficinas de Prensa y Propaganda del C. P. de la F.A.I., Vía Durruti, 30, sexto, Barcelona.

El problema de la libertad

rnashd shrdrl dicefrl rlu he deuelelu

En un estudio sobre los transportes y su influencia en la evolución del progreso humanos, en el que, como todas las materias que abarcan sus escritos, se revela un conocedor al día de los más complejos problemas de la técnica moderna del transporte, analiza las influencias recíprocas entre los sistemas de comunicaciones y los regímenes políticos, el determinismo centralizador de los grandes nudos ferroviarios, en el orden de la distribución demográfica y de la concentración estatal, y arriba, como consecuencia, al siguiente enunciado: «El problema de la libertad no es solamente una cuestión de principios que puedan educar libertariamente a los hombres. Es menester también que el instrumental y las cosas humanas conduzcan a tal fin. Una producción centralizada es contraria al ejercicio de la libertad. Un sistema de transporte que centraliza el intercambio es un vigoroso determinante de la centralización productiva y un grave obstáculo para la libertad práctica de los seres en un orden social federal. Una sociedad libertaria debe promover todos los medios conducentes a urbanizar las campiñas. De ello depende su riqueza económica y una posibilidad efectiva de vida libre.

Como broche digno de la serie de trabajos los «Escritos selectos» nos brindan un estudio de Falaschi sobre Tolstoi, del que dice: «...Bástame saber que Tolstoi fué un educador de contraste, de contraste con la violencia que reina soberana en todo, y que el mundo le ha oído y respetado, y que, por lo tanto, ha realizado su obra y en el sentido que el tiempo no la podrá destruir sino desarrollarla en lo que tiene de útil y de bello.

El gran compañero

De los caídos en defensa de la Libertad, Falaschi, como nuestro gran Berneri, es todo un exponente de madurez y consecuencia anarquista revolucionaria. Nunca olvidará el proletariado español a campesinos libertarios de su talla. Si el brindis supremo de la vida no bastara para eternizar su recuerdo, ahí están, como frutos de su talento extraordinario, las páginas de un libro en que los más bellos sentimientos abonan una inteligencia que siempre sirvió a un mismo afán la emancipación de los oprimidos.

J. M.

Por una acción conjunta y positiva de las Internacionales:

YA ES HORA DE QUE HABLEN LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

LA MONEDA...

(Viene de 1.ª página)

bre de la cabeza de ganado —capus capitis— nació el nombre de capital, como pecunia y pecuniario se deriva de pecus, ganado.

Fué inventada, sí, la moneda, según autorizadas opiniones de numismáticos, en Mileto, coincidiendo esta invención aproximadamente con la del alfabeto, y creyó la humanidad haber encontrado una común medida para el valor de todas las cosas facilitado también su intercambio a través de dichas monedas. Pero lo fundamental de una unidad es su invariabilidad y la moneda, aunque al principio gozaba de esta propiedad por la escasez de los metales, dejó de ser invariable como unidad a causa de los abusos de la autoridad.

La autoridad es la cosa más absurda del mundo. Su misión, aparte de satisfacer los enfermizos deseos de los ambiciosos, es la de asegurar el predominio de los ricos contra los pobres, para lo que la moneda es precisamente la base. Pero la autoridad, en la lucha general de egoísmos que hasta ahora han dominado en él mundo, ha antepuesto el egoísmo de quienes la ejercían al de los ricos que confiaban en ella para seguir siéndolo. Y la autoridad ha cubileteado siempre con el valor de la moneda, sobre la que se concentraban todos los egoísmos.

La autoridad ha falseado sistemáticamente, a lo largo de la historia, el valor de la moneda, acuñándola con menos ley de la debida, mezclando al oro o a la plata otros metales de menos valor, de lo que pronto se dieron cuenta sus poseedores, originándose la baja de su valor. De aquí la alterabilidad del valor de la unidad de medida que le restaba toda eficacia en este aspecto.

Ya en Roma, los emperadores alteraban la ley de la moneda y hasta los hubo que acuñaron monedas de baja ley para pagar a la gente y de plata u oro puro para atesorar. Llegaron las cosas a tan escandaloso estado que el emperador Aureliano, en vista de las monedas "sevillanas" que circulaban ocasionando una depreciación a pesar del pretendido curso forzoso, decidió con la omnipotencia que le confería su cargo proceder a la desinflación, haciendo que las monedas dejasen de valer su valor nominal para adquirir exclusivamente el real. Así, la moneda de plata que oficialmente valía 1'10 pesetas, quedó reducida en su valor a tan sólo cuatro céntimos. Con tal motivo hubo un motín en Roma en cuya represión murieron entre paisanos y soldados más de 7.000 hombres.

En la edad media continuaron los reyes el bonito juego de la alteración de la moneda. La autoridad, en beneficio de quienes la ejercían, intentó siempre cubilatear con la moneda restándole su capacidad para su misión fundamental de ser la común medida del valor de todas las cosas.

Y modernamente, a través de los subsitutivos de la moneda que ha inventado el crédito, sigue sucediendo lo mismo.

De manera que esa común medida cambia de valor siempre con el tiempo y la geografía y sucede con ella como antes ocurría con la vara y con la libra, que eran distintas para las diferentes naciones y hasta para diferentes provincias, restándoles eficacia como tales unidades de medida.

Pero es que, además, la moneda ha fracasado por completo y ha sido indispensable su sustitución por otros elementos inventados a base del crédito, tales como los billetes de Banco, los cheques cruzados y las cámaras de compensación.

Efectivamente, prescindiendo de las trampas de emperadores y reyes, la inalterabilidad del valor de la moneda y su capacidad como común medida se fundamentaba en la supuesta inalterabilidad del valor del oro y de la plata. Esta fracasó primeramente bajando extraordinariamente su valor y emigró el oro de los países que respondían de sus billetes con oro o con plata y, además, aparecieron los duros "sevillanos". Después, tras de la Gran Guerra, fracasó el oro por no existir en cantidades suficientes para atender a las necesidades monetarias y desapareció de la circulación para no volver más en todos los países. Y las naciones que quisieron establizar sus divisas, ofreciendo cambiar por oro sus billetes, limitaron la operación para los intercambios con el extranjero, concediendo únicamente dar a cambio de tales billetes oro en barras y por determinada cantidad como mínimo. En definitiva, resultó la total desaparición de la moneda y su sustitución integral por cosas que le equivalían más o menos artificiosamente, billetes de Banco o monedas de cualquier metal sin valor real y sólo con uno fiduciario y representativo fundamentado en las reservas que los nuevos "nibelungos" guardaban cuidadosamente en los sótanos de los Bancos, verdaderas fortalezas realmente inaccesibles, castillos encantados en los que la "bella durmiente" es el oro acuñado que no volverá a ver la luz del día.

En lo único bueno que pudiera tener la moneda al servir de unidad común para valorizar todas las cosas, ha fracasado por culpa de la porquería y suciedad que impregnó siempre a la autoridad. Quedó esta finalidad incumplida y la moneda condenada a perpetuo encierro en los sótanos. Quedó enterrada para siempre: que descanse en paz.

Mientras que el fascismo pretende imponerse con la fuerza bruta, desde Oriente a Occidente, las Democracias internacionales seguirán discutiendo fórmulas de «arreglo»

¡VENCEREMOS!

porque tenemos la mejor arma

Sería tanto como declararse cómplice de nuestros enemigos poner en duda el triunfo de nuestras armas. Sería declararse vencidos sin lucha, sería descender a la categoría de seres despreciables y odiosos, como despreciables y odiados son, los que para satisfacer una vanidad personal de mando y dominio, nos han provocado a esta lucha que sólo ha de terminar con el triunfo de nuestra razón, porque es la razón del derecho a la vida.

¡Venceremos! porque los que en mala hora nos atacaron a traición, se olvidaron de la Historia, de las luchas sociales en España. Cuando tal crimen cometían, no tenían presente que, nunca, nunca; un pueblo ha sido esclavo si no ha querido. Que esto lo desconocieron los pobres diablos políticos de Franco pasa y se comprende, porque de Historia sólo conocen a medias lo que ellos son protagonistas, pero que los señores de capa y chistera, los que representan la política de Berlín, Italia, Inglaterra y Francia, estos señores, alcahuetas de Cancillería, que no tienen otra misión que la intromisión en casas ajenas, no debían ignorar nuestra Historia. Los que tienen y mueven los hilos de las marionetas del otro lado, no conocen a la España proletaria.

Estos señores que unos días al año interrumpían su miserable vida de Club para vestirse de turistas, se han creído haber adquirido la potencia de conocedores psicológicos de España por el sólo hecho de haber venido a presenciar unas corridas de toros, a escuchar unos cantes flamencos, a saborear las delicias del buen sol y de las ricas frutas de nuestras bellas tierras, en suma: que su presencia en España ha sido siempre un insulto a nuestra tragedia. He aquí el asombro de estos señores al notar y reconocer nuestra gesta en esta lucha, cuando se creían convencidos de que el Africa empezaba de los Pirineos para acá y que nosotros los venimos demostrando que el Africa empieza de los Pirineos para allá, cruzando mares y montañas, extendiéndose por los cinco continentes y sólo este pedazo de tierra que tenemos y defendemos es la rica y bella flor, siempre viva, que nunca llegará a corromper la putrefacta basura que encierra el resto del mundo.

¡Venceremos! y para ello disponemos de armas que no tienen ellos, que no pueden tenerlas, nuestra arma no está fabricada ni elaborada en ningún laboratorio ni fundición. Nuestra arma la hemos forjado nosotros mismos en la fragua del dolor, durante años y más años de privaciones y martirios, está templada en mares de sangre y lágrimas, nuestra arma sólo pertenece al Pueblo y es para el Pueblo. No hay otra que la iguale, es invencible, ha sido siempre despreciada por los potentados y políticos de toda calaña porque nunca se ha rendido a la razón de la fuerza, y nosotros con ella, hace ya más de dos años que hemos roto todos los cálculos premeditados de todos los Gobiernos interesados en nuestra derrota. Esta arma somos nosotros, los jóvenes, nuestra fe, los que en un buen día de verano, salíamos del campo, el taller y la fábrica, pecho al descubierto, a cumplir nuestra misión para con la vida, somos los escarnecidos de todos los tiempos, los que nunca hemos pedido decir, con la sonrisa en los labios y el corazón henchido de gozo: ¡somos felices!

Nuestras armas son nuestra voluntad de luchar y vencer, nuestra fe en el sacrificio de morir para vivir, nuestra gran dosis de romanticismo en la lucha por y para la libertad.

Sólo nos resta decir a los que todavía alimentan; la vana ilusión de vencernos, que antes de someternos como tristes esclavos al yugo de, no importa qué tirano dictador, sea quien fuere el monstruo sin calificativo humano que quiera meterse con nuestra forma de ser, que antes de conseguirlo, haríamos igual que nuestros antepasados, sabríamos llegar colectivamente al máximo del sacrificio, haciendo de todo el suelo hispano un inmenso cementerio en el cual nuestros cuerpos formarían un monumento de dignidad que sería como un faro de vergüenza que alumbraría a todos los esclavos de la tierra en las oscuras noches de sus vidas tristes.

Barcelona, 11 de noviembre de 1938.

Por las Juventudes del Sindicato de

El fascismo acrecienta su agresividad en progresión geométrica

La línea de las contemporizaciones y paños tibios ha fracasado

Es la hora de la acción

España no demanda palabras o bolas de leche

EXIGE HECHOS

Ha aparecido ya la segunda edición del libro de SOLANO PALACIO La Tragedia del Norte

LA HOJA DE PARRA

—Vamos a ver. ¿Por qué no has venido «usted» ayer en todo el día? Mira, que si yo quisiera..., apenas tenía horas libres.

—Bija, no he podido.

—No, ¿eh? ¡Un día entero! ¿Qué has tenido que hacer?

—Muchas cosas.

—Pues me lo has de contar para que te lo persione..., hora por hora..., minuto por minuto...

Y alardeando de apasionada y ofendida, se levantó con el pelo suelto y fué a ponerse de media anqueta en un brazo de la butaca donde él estaba, diciendo:

—Anda, pichón: dime tood lo que has hecho, y si mentes, ¡te ahogo!

—Pues, mira; ayer me levanté a las doce, almoreé y a las dos ya me tenías en el Consejo magno de ferrocarriles hispánicos.

—¿Y qué pito tocas tú allí?

—Teníamos junta los consejeros, porque los guardagujas piden aumento de salario y se han declarado en huelga. Dicen que ganan no sé cuánto, ocho o diez reales, y trabajan dieciséis o veinte horas... y no duermen. Acordamos negar, pero hubo discusión; hasta las tres y media estuvimos allí.

—¿Y luego?

—Fuí a Hacienda: a ver al ministro.

—¿Para qué?

—Ya sabes que tengo unas deheesas en la Mancha. Pues, entre investigaciones y denuncias..., nada, que me quieren cobrar doble contribución de la que pago... ¡y no me da la gana!

—Pero, ¿con razón?

—Menos hay razón para cobrar tanto. Claro que... en realidad, debía pagar más...; pero, ¿quién paga lo justo? Nadie.

—¿Y qué te dijo el ministro?

—Medias palabras. No podía ser explícito, pero comprendí que tood se arreglaría. ¿No ves que en su distrito, si yo quiero, no saca el Gobierno ni un voto?

—En fin, que saldrás con la tuya.

—Cabal. Pagaré lo que hasta aquí.

—Y luego, ¿dónde fuiste?

—De allí salí a las cuatro y media. Me encontré en la calle a Pignorote y estuvimos un rato muy largo hablando de negocios.

—¿Qué negocios?

—Una empresa que tenemos. La cosa parece que se tuerce. Pignorote es el que da la cara: el dinero es de varios, yo entre ellos. Dicen malas lenguas que si es limpio o no es limpio. Todo consiste en adelantar dinero a señoritos..., y claro que han de pagar algo. Que algunos se amenores..., pues que sean. Lo mismo necesitan dinero los jóvenes que los viejos. Pignorote dijo que iba a meter a un muchacho en la cárcel, pero ya verás como no lo consienten sus padres.

—Vamos, que tenéis una sociedad para prestar a menores y luego lo arreglan sus familias.

—Así, tan en crudo..., no; pero el que quiera dinero para vicios, que lo pague.

—¿Y después?

—Me metí en el Congreso. Tenía que volver con el Gobierno, por pura disciplina, una gran picardía; sin embargo, como lo primero es lo primero, voté. Luego tuve que ir al círculo para buscar a uno.

—¿Jugaste?

—Poco, hasta las siete.

—¿Y qué tal?

—Medianamente: gané mil pesetas.

—Pues me vienen al pelo.

El caballero sonrió bondadosamente, y sacando del tarjetero diez billetes de veinte duros, los colocó sobre la falda de Magdalena, diciendo:

—Para alfileres; y ya pueden agradecerlo...: más chicas tenían no sé qué capricho. Cosas de muchachas. Otra vez será.

Ella, dando por terminado aquel incidente, tiró sobre el tocador los billetes, y continuó:

—¿Qué hiciste luego? ¿Por qué no viniste de noche? Te estuve esperando..., se perdió el paleo y ¡me acosté de un humor...!

—Fuí a casa a comer con propósito de venir temprano. ¡Que si quieres! Hizo la maldita casualidad que, contra lo acostumbrado, no tuviéramos más convidados que mi suegra.

—¡Lagarto, lagarto!

—Sí; estuvimos en familia. Luego se marchó la buena señora, hijas se fueron a vestir para ir al teatro, y me quedé solo con mi mujer.

—¿Tu mujer? ¿Y qué pasó?

—Lo de siempre cuando nos quedamos solos. La gran jaqueca. Es buena, cariñosa, dulce, la estimo, la respeto y la considero..., pero no nos entendemos.

—¡Ya conseguirá que me dejes!

—¡Eso no! Tuvimos una escena muy desagradable y estuve muy enérgico.

—No te atreverías.

—¿Qué no? Pues mira, le dije: «No me apures la paciencia, porque nos separamos. Tú eres libre... hasta cierto punto; yo soy dueño de mis acciones, y en paz, o dames el gran escándalo.»

—Te hablaría de mí.

—Por indirectas. Me dijo que gastaba demasiado, que en casa se debía la mar, que ella estaba humillada, despreciada, que las chicas se iban a quedar sin qué comer..., y, ¡lo que más me enfureció!, se echó a llorar.

—Para que te ablandaces.

—Pues no me ablandé. Lo que siento es que las chicas...

—¿Qué pasó?

—Del comedor habíamos pasado al despacho. Las niñas vinieron vestidas, oyeron voces, se detuvieron junto a la puerta y se enteraron de todo.

—¡Tiene. Haberse venido.

—Ya se me ocurrió; pero se me había levantado tal dolor de cabeza, que tuve que acostarme y tomar antipirina.

—¡Pobringuez! Y yo aquí sola.

Quiso él entonces abrazarla para quitarle el enojo; mas ella, levantándose de su lado, le dijo muy seria:

—Todo eso está muy bien, y el cuadro fué bastante interesantísimo. Para evitar que se repita esta tarde, me llevarás a comer a cualquier parte.

—Convenido. Y no mando recado a casa; ya se irán acostumbrando.

Magdalena sonrió gozosa, y volviendo a su interrogatorio y reprimenda para disminuir la alegría, preguntó con gesto desabrido:

—Y hoy, ¿por qué no has venido más temprano?

—He tenido que hacer una visita.

—¿A quién?

—A un amigo con quien estoy organizando una sociedad muy útil y provechosa. Ahora no existe ninguna semejante, ni parecida: queremos que un medio sociedad, medio cofradía, con honores de tribunal. Si nos dejan, el Santo Oficio con lenta. Hace mucha falta, porque hoy no se respeta nada, ni la cree en nada; el sentido moral anda por los suelos, el mundo esté perdido... Pero tú no puedes entenderme.

Magdalena, sonriendo entre provocativa y burlona, al mismo tiempo que se prendía las últimas horquillas en el moño, volvió la cara hacia su amante, hizo con los ojos un guiño muy expresivo, y dijo:

—Hazte socio, monín. Oye, ¿y cómo se llamará esa hermandad?

—«La hoja de parra».

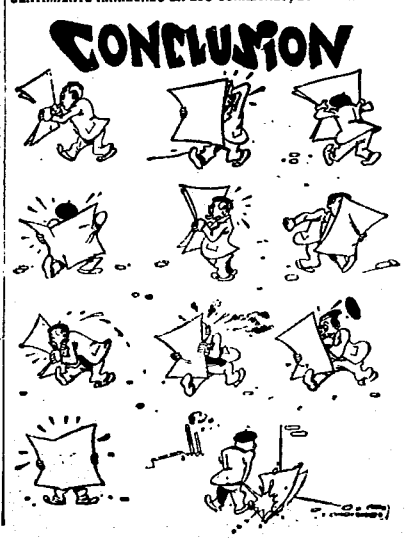
—¡Y qué es eso?

El caballero se puso muy serio y, con con voz grave y sonora, repuso:

—«La hoja de parra será una Asociación para atajar los progresos de la inmoralidad y la falta de fe...»

Jacinto OCTAVIO PICON

LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES DEBE DE SER ALGO CONSUSTANCIAL A LOS MISMOS. TODO INTENTO DE UNIDAD SI NO ES UN SENTIMIENTO ARRAIGADO EN LOS CORAZONES, ES LETRA MUERTA



ESTE PERIODICO ES DISTRIBUIDO POR

D. I. P.

En CATALUÑA y ARAGON
Avda. del Centro, número 37, pral.
BARCELONA

En LEVANTE, CENTRO, EXTREMADURA y ANDALUCIA
Paz, 27
VALENCIA

Tierra y libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA
Núm. 45
PRECIO: 40 CTS.